

## TRAGEDIA.

## SESOSTRIS,

## REY DE EGIPTO.

## EN TRES ACTOS.

## ACTORES.

*Amasis, Rey tirano de Egipto, Amante de Niótrocris.*

*Niótrocris, viuda de Aprio, y madre de Sesostris.*

*Sesostris, creído Osiris, hijo natural de Amasis, y Amante de Arteni-  
ze.*

\*

*Artenize, hija de Tanete.*

*Tanete, Barba, satrapa principal del Reyno, y Libertador de Sesostris.*

*Orgonte, confidente de Amasis y leal à Sesostris.*

*Comparsa de soldados.*

*Musica, Damas y Ninfas.*

La Scena se representa en Menfis y sus contornos.

## ACTO I.

*Parque delicioso à la entrada de la Ciudad, con vista del Palacio de Amasis, y Templo al otro lado.*

*Coro.* **N**Emesis suprema,  
Deydad de venganzas,  
escucha los votos  
de quien oy consagra  
humos à tu templo,  
vidas à tus aras,  
porque aplaque sus queexas el Egipto,  
y el Cielo su justicia satisfaga.

*Salen Tanete y Sesostris, trayendo este una espada guarnecida en la mano, y desnuda.*

*Tan.* Digno de tí fué el golpe: ya en Osiris  
has muerto el hijo indigno del Monarca  
usurpador que à Egipto tiraniza:  
y el otro q̄ murió fué su Ayo y guarda  
Canopo.

*Sesost.* Solamente la obediencia  
me dió el impulso, sin saber la causa  
de emplear en dos vidas inocentes  
el valor sin la ira.

*Tanet.* En esa carta  
y ese anillo con que à Amasis venia

A

Y



*Sesostris,*

y le quitaste; traía vinculada  
la injusta sucesión, el vil derecho  
al trono Egipcio contra las sagradas  
leyes de humanidad, que por el digno  
legítimo heredero al Cielo claman.

*Sesost.* Y ese quien es? ;pues Aprio ya no  
ha muerto,  
y toda su real prole desgraciada  
con él no faltó?

*Tan.* No, vive en Sesostris.

*Sesost.* En Sesostris? ;aquel à quien las gra-  
cias  
de la bella Artenize destinaste  
en su primera edad?

*Tan.* Aquel: ;qué claras *ap.*  
señales de su amor dá su tristeza!

*Sesost.* Ay infeliz!

*Tan.* Llegó la deseada  
hora, Señor, de que mi justo anhelo  
corone mis leales esperanzas:  
llegó el día feliz en que descubra  
mis secretos, y de las dudas salgas  
de quien soy y quien eres, en el acto  
de besar tu real mano.

*Sesost.* Qué haces? alza,  
Tanete, y de tus labios averigue  
la misteriosa acción.

*Tan.* Atien de y calla.

Sesostris vive en ti: tu eres el solo  
que salvar pude de la stirpe infausta  
de Aprio, aquella noche del estrago  
que causó a Egipto la ambición tirana  
de Amasis: yo sacarte pude oculto,  
y reservarte para la venganza  
de tu real padre y tus hermanos tiernos;  
haciendo que mis fieles te criaran  
tres lustros ignorantes de tu origen:  
solo en ti, gran Sesostris, y esta espada  
que fué inútil defensa al Rey difunto;  
se vén reliquias de tu regia casa:  
preven el corazón para la ruina  
del cobarde opresor:::

*Sesost.* Aun mas agravias  
mi valor que le animas con tu aliento:  
vén conmigo, ò si acaso te acobarda  
ser del tirano amigo, yo iré solo.

*Tan.* No convienen esa desconfianza  
ni ese ardor juvenil, quando las fuerzas

son desiguales: la prudencia y maña,  
nos han de conducir à la victoria,  
primero que los bríos y las armas.

*Sesost.* Cómo?

*Tan.* Tu has de fingirte el muerto Osiris,  
à Amasis presentándole esa carta  
de la infeliz Laodice; y ese anillo,  
que fué prenda falaz para burlarla  
de futuro Hymeneo que frustraron,  
al vér sus tiranías ensalzadas,  
ò el fastidio de afectos poseídos,  
ú quizá pretensiones temerarias;  
desterrándola, luego que en sus sienas  
puso violenta la Diadema sacra,  
con solo un confidente, que del hijo  
natural fuese fiel maestro y guardia,  
sin volverlos à ver tres lustros hace,  
quizá por no cumplirles la palabra  
à Leodice: y pues ella ya difunta,  
no nos queda testigo que nos haga  
temer que se descubra mi cautela  
antes que se malogre la venganza;  
vén à Palacio, muéstrate al tirano  
con respeto sagaz, y en esa espada  
acredita la muerte de Sesostris,  
que tantos sobresaltos, tantas ansias  
le cuesta; y mas ahora que el Egipto  
poblado de dudosas voces vagas  
de que vive, le busca, deseando  
ver la familia de Aprio reintegrada  
à costa de sus vidas en el solio  
donde tantas virtudes admiraban.

*Sesost.* Vamos, guíame tu, que no apetezco  
ya tanto la corona por lograrla,  
como porque en las sienas de Artenize  
dexe mi gratitud desempeñada.

*Tan.* Aquí viene: sin duda cuidadosa  
nos vá buscando: te permito hablarla  
porque no nos recele distraídos;  
pero te lo permito en confianza,  
y en la fé de que no has de descubrirla  
quien eres.

*Sesost.* Yo te empeño mi palabra.

*Tan.* Mira que penden oy de tu silencio  
un Imperio, un amor y dos venganzas.v.

*Sesost.* Idolo mio!

*Sale Art.* Señor!

*Sesost.* Podré atreverme



Rey de Egipto.

à preguntarte ; si la pura llama  
que anima mis sentidos , y en mi pecho  
tu vista enciende , quedará apagada  
al debil soplo de una breve ausencia ?

Art. Pues cómo ? que , Señor , ¿ de mi te  
apartas ?

Sesost. Una gran precision me lleva à Men-  
fis.

Art. A que à Menfis ?

Sesost. Tu padre me lo manda.

Art. Ya lo comprendo : credula la plebe  
sueña vivo à Sesostris , y con maña  
nos quiere dividir porque se cumplan,  
si es cierto sus primeras esperanzas  
de casarme con él, facilitando

à un tiempo su defensa, y que renazca  
la virtud en el solio de su padre :

propios de su lealtad y de sus canas  
son los oficios ; viva pues Sesostris,  
y reyne en el Egipto, y no en mi alma.

Sesost. Pero si aun vive ?

Art. Viva en hora buena :  
mi amor ya se fomenta de otra causa.

Sesost. ( ¡ Quién pudiera alentarla, y expli-  
carle ! )

y si llega à reynar ?

Art. Seré vasalla,  
pero no esposa , porque no apetecen  
mas trono que tu fé, mis finas ansias.

Sesost. Mi lealtad te aseguro : guarde el  
Cielo

tu vida , dulce bien.

Art. Ya te separas ?

Sesost. Si , que importa à Tanete mi asis-  
tencia.

Art. Qué importa ?

Sesost. No lo sé , que sepas basta  
que soy constante ; y solo solicitan  
mis sienes el laurel de tu constancia. *va.*

Art. Le quiero y desconfio :: mas la Reyna  
con el funesto coro de sus Damas  
camina al Templo : por si ya me ha vis-  
to,

forzoso es asistirla y esperarla.



3  
*Salen las Damas con canastillos de flores  
y tortolas ; luego Niocris , todas con  
señales de luto aunque con ropas bri-  
llantes , y comparsas de tropa Egipcia.*

Coro. Nemesis suprema,  
Deydad de venganzas,  
escucha los votos  
de quien oy consagra  
humos à tu templo,  
vidas à tus aras,

porque aplaque sus quejas el Egipto,  
y el Cielo su justicia satisfaga.

Niö. Artenize ?

Art. Señora , ¿ tan temprano  
diriges tu dolor y tus instancias  
à las Deydades ? ¿ qué sereno dia  
podremos ver enjutas tus pestañas ?

Niö. Nunca será, mientras las reales som-  
bras

de mi esposo y mis hijos no se aplacan ;  
y mientras con la vista del tirano  
cada momento mi dolor renazca.

Ver sin odio y sin pena à aqueste impio  
indigno turbador de mis pasadas  
glorias , es imposible : y así à Menfis  
volver quisiera huyendo su obstinada  
voz, y su aborrecido cruel semblante,  
que siguiendo mis pasos con el alva  
madruga à perseguirme. Ya sus ojos  
el horror y la ira me arrebatan.

Art. Difícil es huir , pues para hablarte  
presuroso se acerca.

*Sale Amasis.*

Amas. Soberana

Niöcris , ¿ hasta quando tus enojos  
han de durar ? ¿ tan fiera, tan tirana  
es tu passion , q̃ el trono que te ofrezco  
con mi mano no basten à templarla ?  
modera las funestas ilusiones :  
verás , Señora, menos preocupada,  
que mi constante fé y el fausto regio  
son poderosos para separarlas.

Niö. Y dime , aunque me ofiezas quan-  
to el vasto

fertil contorno del Egipto abraza,

A 1

qué



¿qué puedes ofrecerme que sea tuyo?  
ni el profanado trono, ni las armas  
Egipcias tuyas son, ni sus grandezas;  
porque ni tu eres Rey, ni yo vasalla:  
tu eres à pesar tuyo mi vasallo,  
y un vasallo rebelde à quien no basta  
tiranizar el trono que aun pretende  
del corazon la posesion tirana:  
solo ese vil afecto, ese atrevido  
orgullo tuyo es.

*Art.* Señora, acaba,  
no irrites mas al Rey.

*Amas.* Dexa que pruebe  
oy por ultima vez mi tolerancia.

*Nict.* Reconoce, inhumano, reconoce  
en mi tragica historia tus infamias.  
Las sombras de mi esposo y de mis hi-  
jos  
no dexen de asustarte; y desengaña  
tu avilantez, refrena el torpe orgullo,  
y no aceleres mas la ira sagrada  
de los Dioses que han de vengarme un  
dia.

*Amas.* Tarde será; vé al Templo si te  
agrada,  
y en los puros Altares quema incien-  
sos,  
pon holocaustos en sus limpias aras,  
haz votos, y consulta con los Dioses;  
pero jamás confies tu venganza  
mientras no ves, que à conquistar tu  
folio

Jupiter mismo de su trono baxa.

*Nict.* No siempre impunemente tus deli-  
tos

vivirán como creen acostumbradas  
tus impiedades: teme pues, sobervio,  
teme que los impulsos de su espada  
para hacer mas sensibles los castigos  
duplican el rigor en la tardanza.

Vamos, y mas que nunca fervorosas  
repitan otra vez nuestras instancias.

*Coro.* Nemesis suprema,  
Deydad de venganzas,  
escucha los votos  
de quien oy consagra  
humos à tu templo,  
vidas à tus aras,

porque aplaque sus quejas el Egipto,  
y el Cielo su justicia satisfaga.

*Vase con su sequito, y Amasis detiene à  
Artenize.*

*Amas.* Donde vas, Artenize?

*Art.* Con la Reyna.

*Amas.* Qué Reyna? Egipto solo de ti  
aguarda  
la sucesion de Reyes que suspira.

*Art.* Amasis:- Rey:- Señor:-

*Amas.* Bien es que añadas  
à esos titulos grandes el de esposo,  
que es el timbre mayor de tu Monarca.

*Art.* Señor (qué le diré?) no se me ol-  
vida

quien eres y quien soy: yo soy vasalla  
solamente, tu eres mi soberano:-

*Amas.* No digas tal: tu tienes en las al-  
mas

mas dominio que yo sobré la tierra:  
y quando mayor fuera la distancia

de tu estado à mi estado; mas constan-  
tes

verias mis finezas mas bizarras.

*Art.* Señor, Nictocris, dignamente ocupa  
vuestro pecho: no soy tan temeraria  
que piense competir con sus virtudes,  
su merito y belleza.

*Amas.* Calla, calla,

no me la acuerdes, que si hasta ahora  
quise

con fingidos afectos engañarla  
y entretenerla mientras que en mis sie-  
nes

no miré la diadema asegurada;  
oy que lo está, será el primer desayre  
de su orgullo besar tu mano blanca.

*Art.* Dioses! pero Señor:-

*Amas.* Mira, Artenize,

todos son tus vasallos: esta guardia  
en tu custodia seguirá tus pasos;

y antes que nueva luz el sol nos tray-  
ga,

oirás las voces con que los Egipcios  
mis glorias canten, y tu nombre aplau-  
dan.



*Art.* Ni en mi la voluntad tiene uso propio,  
ni escucho vanamente confiada  
las lisonjas de amor, ni del destino;  
permitidme, Señor, que à consultarlas  
con mi humildad, y con mi anciano padre  
me retire.

*Amas.* No tienes otra estancia  
ya que Palacio: allí estará Tanete,  
y allí seré yo mismo quien le haga  
notoria mi fineza, y el gran premio  
que mi amor à sus meritos señala.

*Art.* Ah tirano!

*Sale Orgonte.*

*Org.* Señor?

*Amas.* Qué traes, Orgonte?

*Org.* El cuydado de ver si algo me mandas,  
una vez que saliste de Palacio  
me traía siguiendo tus pisadas;  
quando atiendo que el pueblo conmovido

ocupar quiere, parte la muralla,  
y parte corre presurosa al campo.

*Amas.* ;Y pudiste saber qual fué la causa?

*Org.* Si Señor: noble joven estrangero,  
penetrado de muchas cuchilladas  
vi en la tierra difunto, lastimando  
el corazon à quantos le miraban:  
y de alguno que allí llegó primero,  
supe que acompañado en la desgracia  
fué de un anciano, que con él venia;  
bien que las pocas treguas que le daba  
mortal herida, aprovechar pretende  
en buscarte; y cercado de sus ansias  
à Palacio dirige el pie cobarde.

*Amas.* Voy à Palacio, porque sobresalta  
la novedad mi pecho, y el anhelo  
de ese anciano acredita la importancia  
de el acafo fatal y sus noticias.

Tu, vé al Templo à saber como despachan

los Dioses à la credula Nióto cris,  
que yo quiero acudir donde me llaman

otros cuydados: vamos, Artenize.

*Art.* Señor, yo iré despues acompañada  
de mi padre à escuchar vuestros preceptos.

*Amas.* Ya lo sabes; y las ideas altas  
que debes concebir de mis finezas,  
no necesitan para meditarlas  
ni tiempo, ni consejo: sé obediente,  
y no despiertes con tu repugnancia  
mis enojos dormidos al hechizo  
de tus dulces acentos y tus gracias;  
que un poderoso amante desayrado  
con el aliento que suspira, abraza.  
;Aun no has ido tu al Templo?

*Org.* Ya obedezco.

*Amas.* Vé reservado, mira, observa y  
calla.

*Org.* Ah cruel! solo aspiro à complacerte. *vase.*

*Art.* Quando será, Deydades irritadas,  
el dia, que os aplaquen mis suspiros?

*Amas.* Vamos, y en seguimiento mis esquadras

de su Reyna y Señora, publicando  
mi rendimiento y sus fortunas vayan.

*Art.* Ignorado Sesostris, ò estrangero  
admitido, volved por vuestra causa. *va.*

*Gavinete real; Salen Sesostris y Tanete solos.*

*Tan.* Ya, Sesostris, estamos en Palacio.

*Sesost.* Ira y horror me inspiran sus umbrales.

*Tan.* En este mismo sitio, en este mismo  
Gavinete indefenso tu gran padre  
contra tantos rebeldes cayó muerto:  
allí aun hirviendo la inocente sangre  
de tus tiernos hermanos, es asombro  
del tirano, y clamor à las Deydades.  
En esta habitacion la real familia  
por defender sus Reyes, de cobardes  
llenó el adusto barco de Aqueronte,  
hasta que en el reson de sus lealtades  
probó el cuchillo de la muchedumbre,  
y en esta retirada, tu real madre  
rodeada del temor, llora las horas  
de su bien y los años de sus males.

*Va-*



*Sesost.* Vamos, Tanete.

*Tan.* Dónde, Señor, donde?

*Sesost.* ¿Eso dudas, después que me irritaste?

à vengar à mi padre y mis hermanos,  
à buscar el impio y à matarle.

*Tan.* Señor, refrena el generoso brio;  
que acelerar el golpe sera errarle,  
y exponerte à mayores infortunios:  
aguarda la ocasion, y supla el arte  
la fuerza que nos niegan los destinos.

*Sesost.* Sigo el consejo tuyo; pero dame  
siquiera el gusto que à mi madre vea,  
que me dé à conocer, y que la abraze.

*Tan.* El mayor riesgo, la mayor desgracia

será el que te conozca: son muy grandes

los afectos de un hijo que se pierde,  
para disimularlos al hallarle.

La abrazarás, pero vengada: en tanto  
de tu silencio pende todo el lance.

*Sale Amasis con la mitad de la guardia.*

*Amas.* Tanete! pero quien está contigo?

*Tan.* Estrangero es, y à ti quiere postrarte.

*Amas.* Quien es? de donde viene? y que pretende?

*Tan.* Solo contigo quiere declararse.

*Amas.* Despejen pues; y tu conmigo queda.

*Sesost.* Sugeten mis impulsos las Deydades. *ap.*

Permiteme Señor, que de Laodice:-

*Amas.* Mensajero importuno: di adelante.

*Sesost.* Ponga la ultima carta en tu real mano.

*Amas.* Suya es; aun me acuerdo del caracter.

Gallardo joven, alza mientras leo.

*Sesost.* ¿Qué el bolcan de mi pecho no le abraze?

*Amas.* Dice así: *Esposo infiel:-* muger altiva!

*ya que de mano y Reyno me privaste;  
al tiempo de morir:-* murió Laodice?

*Sesost.* Sigue y sabraslo.

*Amas.* Sin pensar en darte  
la molestia de quejas que ya tienen  
tan cercano el momento de acabarse:-  
murió en fin?

*Sesost.* Si, Señor.

*Amas.* Cesó un cuydado  
mio: te hago heredero de la imagen  
tuya; de Osiris inocente alivio  
de mis desprecios, y mis soledades:  
con esta te le envío, y solo quiero  
si capaz es tu pecho de piedades,  
que con el mismo extremo que aborreces

à tu esposa infeliz, à tu hijo ames.  
¿Tu eres Osiris?

*Sesost.* Si.

*Amas.* ¿Porque Canopo  
no te acompaña? dónde le dexaste?

*Sesost.* De caduco murió.

*Amas.* Dame otras pruebas de ti.

*Sesost.* ¿Conocerás este Diamante?

*Amas.* Es el anillo mismo en que à Laodice

conforte me juré: dexa que enlace  
à tu cuello mis brazos, hijo mio:  
ò momento feliz! vuelve à abrazarme,  
hijo Osiris.

*Sesost.* De ser digno hijo tuyo,  
otra prueba mayor pretendo darte.

*Amas.* Qual puede ser?

*Sesost.* La espada que à Sesostris  
he quitado teñida de su sangre.

*Amas.* A Sesostris? pues cómo:-

*Sesost.* Esta mañana

quando el alva con timidos celajes  
la vecindad del sol anunció al prado,  
llegué de Menfis al cercano Parque:  
sientome al pie de un tronco, y vi dos  
hombres

recatados hablar poco distantes:  
escuché atento, y percebi que un jo-  
ven

à un anciano rencores le persuade  
contra tu vida; audaz se vanagloria  
de que es Sesostris; el caduco añade  
que el pueblo solo aguarda su venida  
para ponerse en arma, y aclamarle

su



su legitimo Rey como heredero  
unico de Aprio : no pasó adelante  
su voz , ni mi paciencia : de mi espada  
luego el anciano fué despojo facil,  
aunque no le fué menos de Sefostris  
el valor , tambien fué su esfuerzo en  
valde,

que alli quedó por credito à mi triun-  
fo,

insepulto testigo su cadaver,  
trayendome la espada en que su eno  
vinculó la venganza de sus padres.

**Amas.** Qué glorioso trofeo ! quantos gus-  
tos

en tu prefencia y tu valor me traes.

**Sefost.** Esperar debes de mi brazo altivo  
mayor hazaña : tiemblen de mirarme  
los atrevidos que el paterno solio  
no respeten desde oy , ò le profanen  
sus enemigos , ya mis enemigos  
son ; y jamás recelo que descansen  
mis alientos de castigar traidores  
hasta que los humille , ò los acabe.

**Tan.** ¡Quanto en su animo brilla la here-  
dada

heroycidad !

**Amas.** Ayrado su semblante,  
aun à mi que me adula me sorprende.  
Clame Nictocris à los Dioses , clame :  
confie en sus votos y en sus holocaustos.

**Sefost.** Ah cruel !

**Tan.** Mucho temo que arrebaten  
al Principe sus iras y se pierda. *ap.*

Permiteme , Señor , entre las grandes  
mercedes que te debo que el primero  
sea , q al Principe ofrezca mis lealtades  
y bese la real mano : por tu vida  
que te temples, Señor, mira lo q haces. *ap.*

**Sefost.** Agradezca la suya à tu respeto. *ap.*

**Amas.** Este es Tanete , de mis mas leales  
vasallos, primer satrapa de Egipto,  
à quien venero como amigo y padre.

**Tan.** Rendido te doy gracias por tus hon-  
ras,

y el parabien de tus felicidades.

**Amas.** Aun no las sabes bien: el fausto dia  
completará Hymeneo.

**Tan.** ¿Qué, aun renace

el amor de Nictocris ?

**Amas.** La aborrezco :

mientras que la remi me fingió amante  
un politico amor.

**Tan.** ¿Pues qué hermosura  
merece tanto honor ?

**Amas.** Esta que sale.

**Tan.** Artenize en Palacio? justos Dioses! *ap.*

**Sefost.** Suerte enemiga, tienes mas pesares?

*Sale Artenize con la mitad de la guardia  
de Amasis.*

**Amas.** No te admires, Tanete : ya Palacio  
su digna estancia es : sola ella sabe  
la ciencia de adquirir reales afectos,  
y dominar supremas voluntades.

Yo la mandé venir , y ahora la mando  
que se quede, y à ti que no la aguardes,  
pues solo ha de tardar en ser mi esposa  
lo que la prevencion del rito tarde.

Conmigo has de reynar , así lo quiero.

**Sefost.** ¿Querrás tambien, Tanete, que ahora  
calle ?

**Tan.** Si.

**Sefost.** No sé si podré.

**Art.** Terrible pena.

**Amas.** Habla , mi bien , no mi pasión de-  
saires.

**Art.** Donde su padre está, no habla Artenize.

**Amas.** ¿Qué ha de decir? ¿acaso dudas caben  
en las ventajas que adquiris ent: ambos?

**Tan.** Busquemos medio para no irritarle :  
hácia donde te llama tu destino,  
debes , hija, acudir sin replicarle.

**Art.** Dioses ! pero tambien deben huirse  
los destinos en siendo desiguales,  
porque son infelices : yo os venero  
como à quien sois, Señor; pero el que os  
ame

es difícil empresa : no conoce  
el alvedrio leyes ; y así antes  
caminaré que al talamo al sepulcro:  
perdonad, gran Señor, que os defengañe.

**Tan.** Digna hija mia !

**Amas.** Puesto que me estimas  
menos mal como Rey q como amantes  
calle el amor y hable el poder. Tanete,  
yo quiero con tu hija desposarme.

Oy has de ser mi esposa , tu, Artenize:

tu



tu buscarás los medios de inclinarte,  
y tu los de inclinarla: y quando en-  
trambos

dificultad tengais en agradarme;  
medios hallaré yo de aborreceros,  
y de vencer tambien dificultades  
de amor y de amistad. Vamos, Osiris,  
donde quarto y familia te señale  
de mi heredero dignos: y vosotros  
consultad libres desde aqui à la tarde,  
que os estará mejor, trono y aplausos,  
ò en publico suplicio muerte infame.*va.*

*Sesost.* En tanto respirad, que yo resuelvo,  
aun que pierda la vida, afeinarle.

*Tan.* Tal no resuelvas, mientras yo concludo  
las prevenciones.

*Sesost.* Tu mi bien:-

*Amas.* ¿Qué haces, *Vuelve.*

Osiris?

*Sesost.* Acordar los intereses  
de los tres, y decir que no desmayen.

*Amas.* Vamos, que entre mi enojo, ò mis  
caricias

ellos verán qual es mas apreciable.

*Ses.* Toda el alma se queda en Artenize.*van.*

*Art.* Yo desfallezco! sostenedme, padre.

*Tan.* Forzoso es tolerar, y que evitemos  
la ira de nuestro Rey.

*Art.* ¿Qué así le llames

al que oprimió tirano nuestra patria?

¿à un caudillo rebelde de cobardes

afortunados dás tan alto nombre?

*Tan.* Si, q̄ en él resplandece ya el carácter  
de Soberano, y este le venero

al mismo tiempo q̄ aborrezco à Amasis.

*Art.* Y que, ¿me mandas q̄ le corresponda?

*Tan.* No; que solo te mando seas constante  
en resistir sus perfidos afectos;

que le aborrezcas y que no le ultrajes,

ni le irrites: dilata su esperanza,

que algun dia sabrás quan importante

à Egipto, y à los dos será el arbitrio,

esperando que el tiempo adusto calme,

y que mano inocente te conduzca

al trono llena de seguridades. *Vase.*

*Art.* Veo de lejos el puerto; pero dudo  
que rumbo he de seguir para gozarle.

La confianza es vana ya en Sesostris,

el extranjero que sagaz y afable  
me robó la quietud; es imposible  
siendo hijo del tirano que en mi padre  
tenga lugar ni apoyo en sus vasallos:  
¿pues que discurso haré de que no saque  
consequencias funestas? mas la Reyna  
se me acerca con placido semblante,  
y acelerada:-

*Sale Nic.* Abrazame, Artenize:

llegó el ultimo dia de mis males;

oy mis eternos lutos serán galas;

hará Egipto en los bronce y en los jaspes  
eterna la memoria de este dia.

Oy verás en los brazos de su madre  
nuestro amado Sesostris, y oy del trono  
caerá el monstruo de Egipto formidable:  
tanto el Cielo ofreció, tanto à los Dioses  
holocaustos y lagrimas persuaden.

*Art.* Madre infeliz! sin duda la respuesta  
del Oraculo mal interpretaste.

*Sal. Am. y Org.* ¿Qué me dices? Orgonte?

*Org.* Que à Sesostris

oy verá, le ofrecieron las Deydades.

*Amas.* Bien podrá verle, pero no con vida.

*Art.* Señora, el Rey: permite q̄ à esperarte  
vaya à tu quarto, y huya de tu vista.*va.*

*Nic.* ¿Impio, à que vienes?

*Amas.* A felicitarte

en tus consuelos, y à mirar ansioso  
placido alguna vez tu rostro amable,  
porque de tu piedad en tan gran dia  
el indulto tambien à mi me alcance.

*Nic.* Barbaro, sé que nada te se oculta,  
que hay vasallo perjuro que te hace  
la espia fiel, y todo se me observa.

*Org.* A tanto obliga la obediencia.

*Nic.* ¿Sabes ya la respuesta que he debido  
al Cielo?

*Amas.* La sé, y sé q̄ ha querido lisongearte.

*Nic.* Y tan sereno estás? ¿ò disimulas  
el interior pavor que te combate?

*Amas.* Yo pavor?

*Nic.* Porque no?

tiembla infelice,

rayo, ò acero que ya vibra, ò arde

contra tu vida en manos de Sesostris,

que ya viene à vengarme, y à vengarse,  
de pueblos y vasallos ayudado,

à



à ajar sobervias y premiar lealtades.

*Amas.* Misera, si en tu hijo solo fias  
mi ruina y tu venganza te engañaste;  
y serán, sino tengo mas contrarios,  
mi laurel y mis dias inmortales.

Cree Niſtocris, que no bien oíste  
la voz Divina, ù mal la interpretaste.

*Niſt.* ;Y quien te libra del fatal destino,  
ni del justo furor de mi hijo?

*Amas.* Nadie,  
ni yo de él necesito defenderme:  
y porque tu esperanza desengaños,  
olvida la memoria de Sesoſtris,  
ù lagrimas preven para llorarle.

*Niſt.* Porque?

*Amas.* Porque ya ha muerto.

*Niſt.* Muerto mi hijo?

*Amas.* Si, Niſtocris, ha muerto; y no dis-  
tante

de Menfis yace pasto de las fieras.

*Niſt.* No, no lo creo; ;pues podia engañarse  
el Cielo, ni mentir à quien le ruega  
con víctimas, justicia y fé constantes?

*Amas.* No lo crees, ;mas lloras y te in-  
mutas?

*Niſt.* O barbaro, ò cruel! ya en lo q̄ late  
me avisa el corazon que el mal es cierto,  
y el ultimo exemplar de tus crueldades.

;Te alegra mi dolor y no me temes?

indignas son, mas son ciertas señales  
de que es cierta su muerte; ya discurro

como ser pudo: vino, le espíaste,

le descubriste, y la ambicion tirana

del trono consumó tus ceguedades.

Se observaron sus pasos, è indefenso

le mandaste matar, ò le mataste.

Es así? si será: porque el discurso

rara vez miente, si adivina males.

Y con què corazon? mas era el tuyo:

hijo infeliz! y desgraciados padres!

Dioses! ;y será cierto que el tirano

contra mí os ha tenido de su parte?

No, no lo creo, no: ;pero que yelo

discurre por mis venas? ;què bolcanes

mi corazon abrafan? ;què tumulto

de discordes pasiones me combaten?

yo me yelo y me abraſo; espero y temo,

y entre tantos afectos desiguales,

;cómo tienen valor para afligirme?

;no hay ninguno piadoso que me acabe?  
yo desfallezco! aparta, no me toques,

*A Amasis que se acerca.*

q̄ en tus brazos las manchas de la sangre  
de mi esposo y mis hijos me horrorizan  
imaginadas porque fueron reales.

Ay Sesoſtris! ;ſiquiera dime quando  
lo supistes, y di de quien lo sabes?

*Amas.* Del mismo vencedor tube ahora  
aviso.

*Niſt.* Del cruel homicida?

*Amas.* Si, y es facil

que le veas, y aun yo gustaré mucho  
de que tu le conozcas y le hables.

*Niſt.* Venga, que ya mi labio se prepara  
à llamarle impostor y à ti cobarde:

ya recobrada advierto que inducido

de tus cabilaciones y tus artes,

algun rebelde adulador se ha hecho

del supuesto homicidio Autor infame.

Si piensas defarmar con esa astucia

los Egipcios y à mí; piensas en valde:

ellos aman el nombre de Sesoſtris,

y yo creo à la voz de las Deidades.

Tu labio me engañó: plegue à los Cielos!

en què piensas ahora? Di que llamen

à ese complice vil en tus ideas;

q̄ à esperarle à mi quarto, y à esperarte

con él yo me retiro, donde queden

convencidas de entrambos las maldades.

Ay! q̄ entre el sobrefalto y la esperanza,

que alientan el deseo del examen,

temo que se eternize el sobrefalto,

y que la debil esperanza acabe. *Vase.*

*Org.* Muger terrible! no hai pasion tan  
fuerte

de pena, ò de placer que la contraste.

*Amas.* Con todo, espero la has de vér ma-  
ñana

rendida à su destino, ò sus pesares.

*Sal. Tan.* Gran Rey, Señor, Señor?

*Amas.* ;Què nuevas traes

de Artenize?

*Tan.* Otras son y mas fatales.

*Amas.* Dilas.

*Tan.* Que Menfis todo alborotado

ocupa las murallas y las calles.

B

Y



*Amas.* Y qué lo causa?

*Tan.* El nombre de Sesostris.

*Am.* Qué cuidado un difunto puede darme?

*Tan.* Mucho, porque en la duda de qué vive, y de que tu le prendas, o le mates, cada vasallo quiere ser muralla que de ti le defienda y tus parciales.

*Am.* Venid conmigo entrábois, vereis como los fugeto con solo presentarme.

*Tan.* Mal hareis, gran Señor, pues será el veros

impulso de mas iras, y acordarles el motivo del riesgo de Sesostris.

*Am.* No dices mal; y pues los dos por grandes

Satrapa y General sois respetados, usad de todas las autoridades vuestras en mi defensa y su castigo, haciendo que perezca, o que se aplaque. Pero tiemble el Autor, todo os lo fio, vida, Reyno y honor, sin separarme de ayudar vuestras armas con las mías, participando el riesgo que os alcance.

*Org.* No salgais de Palacio.

*Am.* Eso prometo;

y tu, Orgonte, procura que se halle aquel anciano que antes me dixiste, porque asegure a todos quan en valde suspiran por la vida de Sesostris, como testigo de que muerto yace: y si obstinado sigue el pueblo, sea todo estragos y ruina, fuego y sangre: haciendo la memoria de este dia eterna en el horror de los mortales. *vas.*

*Tan.* Oyes, qué anciano es ese de que hablabas?

*Org.* Un mal herido que logró escaparse del vil acero que mató a Sesostris, y ansioso busca al Rey.

*Tan.* Ay! que no sabes el daño que su voz puede causarnos: vé, corre, búscalo, y haz que le maten, mientras ordeno yo por acá a todas las guardias que la entrada le embarazen, y las pongo de nuestros confidentes.

*Org.* ¿Pues qué intento es el tuyo?

*Tan.* No te pares, ni hagas la amistad nuestra sospechosa

con el Rey que nos juzga sus parciales: tén secreto y valor.

*Org.* Aunque confuso te pienso obedecer en todo trance. *vas.*

*Tan.* Si es este, Dioses! el tremendo dia destinado a vengar las impiedades del tirano, y oír nuestros clamores; dirigid mis acciones.

*Sale Art.* Padre, padre, ya el termino se acerca.

*Tan.* Hasta la noche faltan todas las horas de la tarde: confia en ellas.

*Art.* Siendo el estrangero de Amasis hijo, ¿qué esperanza cabe en vos, en mi, ni el pueblo?

*Tan.* Todavía nos quedan esperanzas y muy grandes.

*Art.* Eso no entiendo: solo sé que me hallo expuesta a una violencia detestable, lejos del real esposo prometido, y el alma penetrada del desaire de haber dado lugar a un imposible pensamiento, que muere apenas nace.

*Tan.* Y eso por quien lo dices?

*Art.* Por Osiris.

Perdonadme, Señor, si el inclinarme fué delito; pues complice tu fuiste quando nos vino a ver en hospedarle, en alabar sus prendas, que no hubiera quizá yo conocido tan amables, y en no evitar que fuesen para vernos las ocasiones menos favorables.

*Tan.* Ni es delito, ni yo estoi pesaroso: yo licencia te doy de que le ames y que le favorezcas, pues no ignoras que te lo estima él, y me complace.

*Art.* ¿Señor, y no es violento que yo empuñe mi inclinacion en un hijo de Amasis?

*Tan.* Sea quien sea, él puede qual Sesostris engrandecerte: él vive de tu imagen idolatra rendido pocos años despues que tiene vida, y muchos antes de haberte visto; y aunque tus virtudes de vencer a tus ojos sean capaces, dilas que no se opongan, porque tiene tu amor ya por impulsos auxiliares merito, utilidad, correspondencia,



y sobre todo el gusto de tu padre. *vaf.*  
*Art.* Toda soi confusion; y entre las dudas  
 tan raras que me cercan, tan notables,  
 ninguna es tan terrible, ni interesa  
 tanto el cuidado como hacer constante,  
 que el hijo de un infiel, de un sedicioso,  
 à mi me guarde fé y el Reyno ensalze.

## ACTO II.

*Atrio magnifico, que conduce à varias  
 habitaciones del real Palacio. Salen  
 Amasis, Sesostris por diversos lados  
 con sus respectivas comparsas.*

*Sesost.* A escuchar tus preceptos obediente  
 caminaba, Señor.

*Amas.* Ven, hijo mio:  
 de un vulgo infiel, y de una muger loca  
 confunde la esperanza y los delirios.

*Ses.* Pues què hai, Señor?

*Am.* Que el pueblo novelero  
 de la cruel Niçtocris seducido,  
 creyendo que aun existe, se declara  
 à favor de Sesostris mi enemigo.

*Ses.* ;Y quien lo sostendrá si yo lo niego?

*Am.* Eso es lo que pretendo: mira, hijo,  
 tu has de ir à ver la Reyna, y persuadirla  
 que Sesostris murió: di que tu mismo  
 le quitaste la vida, y ese acero  
 que usas y antes fué de él, sea testigo,  
 que à vista de la madre presentado  
 confunda su ilusion y sus caprichos.

*Ses.* O hijo infeliz! ò madre desgraciada! *ap.*

*Am.* De què dudas? porq̃ te has suspendido?  
 à què aguardas?

*Ses.* Señor, ;para qué quieres  
 exponerme al furor, y los suspiros  
 de una madre infeliz? ;y porq̃ intentas  
 que tan barbaro sea, tan indigno,  
 que insulte à una muger tan afligida?

*Am.* Niçtocris no es muger, es basilisco.

*Ses.* Perdonadme, Señor: si probar quieres  
 mi animo y mi valor; manda q̃ altivo  
 à Exercitos contrarios me presente,  
 ò con borrasca en mal seguro pino  
 cruze del mar el dilatado espacio,  
 y me verás triunfar de los peligros.

Mas no me atrevo, (ò padre!) me acor-  
 bardo

al decir à una madre que yo he sido  
 quien la privó de su unica esperanza,  
 haciendo vanagloria del delito.

*Am.* Te resistes en vano, yo lo mando,  
 además de ser medio tan preciso  
 para nuestra quietud: mas ella sale;  
 yo estoi presente, y tu piensa al decirlo  
 que es enemiga vil de nuestras glorias,  
 y te complacerás de su martirio.

*Sale Niçt.* Vuelvo à buscarte para que me  
 cumplas

la cruel promesa, donde está el iniquo  
 que matador se alaba de Sesostris.

Què hace? q̃ espera? dónde está escóddido?

*Am.* Vendrá, le oiras, Niçtocris; no apresures  
 tu desesperacion.

*Niçt.* Ya vengo à oírlo,  
 y à verle; mas con ojos que confundan  
 la impostura y al impostor impio;  
 y tu cruel, no esperes el deleite  
 que te ha de resultar de mis gemidos;  
 que à la q̃ fué constante en males ciertos,  
 no podrá contrastarla tu artificio.

*Ses.* O momento fatal! *ap.*

*Am.* No tanto orgullo:  
 y si aun alientan debiles auxilios  
 de esperanzas falaces en tu pecho;  
 no los creas: bien puedes despedirlos.

*Niçt.* Bien, pero en tanto q̃ mi mal ponderas  
 no lo haces evidente.

*Am.* Bien has dicho;  
 voi à defengañarte: este gallardo señala  
 joven, es el que dió muerte à tu hijo.

*Niçt.* Quien? tu fuiste? pues habla y mani-  
 fiesta

la accion infame, si el Autor has sido.

*Ses.* Declaradla quien soy, Cielos piadosos!  
 Señora, escucha: mal la voz animo  
 à el precepto del Rey: ;ò quien hallára  
 modo para explicarse à dos sentidos?

*Niçt.* Sigue, de que te inmutas? le mataste?  
 tanto valor tuviste? ah fementido!

què bien tu palidez y tu silencio

la falsedad declara del designio!

*Am.* Habla; sepa esa fiera de tu labio  
 mi gloria, tu valor y su castigo.



*Ses.* Fuerza cruel! Señora, no merezcan mis voces el aprecio de tu oído; esta es la real espada de Sesostris, ella te informará de su destino.

*Nict.* Qué veo? ella es sin duda; ò triste alhaja!

bien la conozco: di, vil asesino, qué interes te movió? qué ira sangrienta? te inspiraron las furias del abismo, para desvanecer con solo un golpe en mi esperanza las de todo Egipto?

*Ses.* Qué no pueda explicarme! Si en tu mano

el testimonio está mas fidedigno de la infelice suerte de Sesostris,

¿de qué sirve (otra vez te lo repito)

que mis labios dupliquen tu quebranto? inspiradla quien soi, Cielos benignos! *ap.*

*Am.* Vés como te he cumplido mi palabra?

*Nict.* Para qué me guardais? ¿para qué vivos mis ojos conservais, Dioses eternos?

ò malogrado afán de sacrificios,

votos y ruegos mios que tan poco

pudieron alcanzar! pero eran mios,

y fueron desgraciados: ay Sesostris!

tan suspirado y tan desconocido

desde la infancia à tu infelice madre!

Ay espada! que fuistes en el hijo

tan inutil alhaja como en Aprio

còplice en ambos, è instrumento esquivo

en la ruína de tu inocente dueño;

de mi te aparta, que tu agudo filo

es presagio fatal para mi vida; *la arroja.*

aun que si por la vista me has herido

de muerte el corazon; no eres presagio,

tosigo eres mortal y el mas activo:

yo muero.

*Am.* Pues qué es esto? porque lloras?

¿Nictocris, dónde están aquellos brios

con que como à cobardes impostores

ofreciste primero confundirnos?

Mira como los Dioses mal rogados

de ti, y de tu ilusion peor entendidos,

à tu fé réstituién à Sesostris.

*Nict.* Triunfa de mi dolor, triunfa enemigo

de una madre infeliz; y si no basta

à tu furor gozar del llanto mio,

goza tambien mi sangre; ò si pretendes

por último laurel de tus designios que yo misma conquiste tus desaires, y sea tu esposa; ya no lo resisto:

esta es mi mano, tomala, y con ella tendrás la aclamacion de los Egipcios.

Y de tan prodigioso ofrecimiento

solo en precio por victima te pido

para el templo del odio, la vil sangre,

la infame vida de ese Peregrino,

môstruo, Autor de la muerte de Sesostris,

cuya sombra aplacada solicito,

y con cuya venganza mas serenos

mis ojos podran verte mas propicios.

*Am.* Tarde llegas: ¿querrás que sacrifique para vengar al tuio un hijo mio?

*Nict.* Un hijo tuio?

*Am.* Si; conoce à Osiris;

tu Principe este es, y tu enemigo:

temele, y en mi teme otro contrario

que no se acuerda ya de que te quiso;

teme à un escarmentado poderoso,

que nada consiguió mientras que fino

de tu altivez al sordo simulacro

dedicó adoraciones y suspiros.

Y no esperes que puedan tus lamentos

penetrar lo insensible de mi oído:

ni fies de tus gracias, que tubieron

tal vez de mis pasiones el dominio,

por qué expusiera el lauro de mis triunfos,

si triunfar no pudiera de mi mismo:

además de q amor no es quien produce

la docil voluntad que has prometido;

ni en ti el alhago es un afecto noble,

sino eficaz afecto vengativo,

que ansioso de mi sangre le parece

corto precio por ella tu alvedrio.

Pero en vano me mientes los favores,

y muestras sentimientos excesivos,

que estos me adulan mas por evidentes,

y los otros me irritan por fingidos. *vaf.*

*Ses.* Por evitar objeto tan funesto

quiero dexarla, y al tirano sigo.

*Nict.* Fiero, detente; quiero que me digas

si alivio cabe en mi, para mi alivio,

ù para maior pena, ¿dónde, quando,

como triunfaste de él y que te dixo?

*Ses.* Tus males tendran fin, los compadezco;

perdoname, Señora, que hartó he dicho,



y confía que en breve:- ay infelice!  
el Cielo cumplirá lo que ha ofrecido.  
Ay madre mia! y mientras:- yo no puedo  
el llanto contener.

Nict. Pero qué miro?  
tu suspiras, cruel? me compadeces?  
Dime, dónde aprendiste el arte indigno  
de fingir? no con nueva tiranía  
eternizar pretendas mi martirio.  
Barbaro, mejor es que le apresures;  
si en ti puede caber lo compasivo,  
desenvaina el acero, y pues vertiste  
la mitad de mi sangre ya en mi hijo;  
derrama la mitad aborrecida  
que reservas: y sea el sacrificio  
de la casa de Aprio (consumado  
por tus manos) escandalo à los siglos.

*A la guardia y se van.*

Ses. No puedo resistir! dexadme solo,  
que quiero convencerla sin testigos;  
Señora, reconoce:-

Sal. Tan. El Rey tu padre  
por ti pregunta.

Ses. Pues, Tanete, amigo,  
vuelve, y dile que voy à obedecerle.

Ten. No depende de mi; yo te suplico  
que vayas, porque importa tu asistencia,  
y vá con tu piedad todo perdido.  
Vamos luego, Señor.

Nict. Tambien, Tanete,  
tu insultas mi dolor?

Tan. No está en mi arbitrio;  
lo manda el Rey, y es bien q̄ le obedezca.  
Vamos.

Ses. Quien nunca vió mal tan preciso!

Nic. Vete, traidor, y ya q̄ no me tiembles,  
al Cielo tiembla.

Ses. Cree que van conmigo  
todos tus sobrefaltos y pesares:  
cree que en los mortales no hai motivo  
de esperar, ni temer; pues en sus dias  
ni el bien es permanente, ni el mal fijo.  
Y cree ultimamente que aunque oy sea  
hijo infeliz, no soi como has creído  
hijo malvado, y que quizá esta noche:-

Tan. No dés lugar à que segundo aviso  
de tu padre reprehenda tu tardanza:  
todo se iba à perder sino he venido. *ap.*

Nict. Qué me quieres decir? aguarda.

Tan. Vamos.

Ses. Declaradla quien soi, Dioses propi-  
cios. *Vase.*

Nict. O idea de mi pena imponderable,  
¡à que fatal extremo has ascendido  
que el propio q̄ te ha dado los impulsos,  
compadece el estrago de su brio!  
pero no le valdrá su piedad falsa,  
ni su pesar disculpa su delito;  
que es hijo del tirano mas odioso,  
y ultima causa del tormento mio.

Sale Art. Señora?

Nict. Qué me quieres, Artenize?

Art. Que los rayos del Sol me anuncian  
tibios

la vecindad de la tremenda noche:  
del tirano he de ser, y en tal conflicto  
solo puedo apelar à tus consejos,  
sin poder aspirar à tus auxilios.

Nict. Los tendrás, Artenize, si me imitas,  
y con mi exemplo tu valor conquisto,  
hasta vengar con animos constantes  
una violencia y muchos homicidios.  
Sigüeme, pues.

Art. Adonde?

Nict. Donde tengo  
reservadas las iras del cuchillo  
que ha de triunfar del barbaro alevoso.

Art. Y ese quien es?

Nict. El que matò à mi hijo,  
y à ti del real esposo te ha privado.

Art. Pues q̄, ¿está el Agresor ya conocido?

Nict. Si, y dentro de Palacio.

Art. Pues qué aguardas?

guíame donde está: con brazo invicto,  
y justas iras le verás trofeo  
de mis furors à mis pies rendido:  
qual es su nombre?

Nict. Osiris.

Art. Cómo?

Nict. Osiris.

Art. O Deidades! qué nombre! q̄ enemigo!

Nict. Qué te suspende?

Art. El Principe? Señora.

Nict. Qué Principe? no vés q̄ en el indigno  
está violento nombre tan sagrado?  
llamale hijo de Amasis, producido  
de



de ilegítima rama, que del tronco  
tan solo nace à propagar los vicios.

*Art.* Grave el empeño es:-

*Nict.* ¿Tan mal empleas

tu grande corazon? ah! ya averiguo  
que la esposa elegida del vil padre  
al hijo guardará: yo habia creído  
sentimientos mas nobles en tu alma.

*Art.* La reflexion, Señora, del peligro  
no es temerle, ni huirle: en mis acciones  
verás que à complacerte solo aspiro,  
y à vengar las ofensas de Sesostris:  
(mas no contra mi bien, aunq̃ iras finjo  
por poderle librar y asegurarle,) y  
para desmentir tu errado juicio,  
sin tus auxilios ya, ni tus consejos  
que puedan llegar antes imagino,  
que à mi las prevenciones de tus armas,  
la noticia del triunfo à tus oídos. *vase.*

*Nict.* Aguarda, escucha, pero què rezelo?  
ya tengo compañera en mis designios,  
y compañera en quien el bello rostro  
desmienta del estrago los indicios.  
Luego que el Sol en el opuesto clima  
empieze à dar el luminoso giro,  
morirán los traidores; pero Amasis  
se acerca con Tanete divertido,  
y sin los dos, Osiris mal seguro  
donde quiera que esté, q̃ esté es preciso,  
pues su nombre es odioso à toda Menfis,  
y en Palacio es apenas conocido:  
yo le voy à buscar, y aprovecharme  
quizá de la ocasion, ò del descuido  
en que le pueda hallar. Altas Deidades,  
guiad mis pasos al funesto sitio  
de su tragedia, porque airofos queden  
mis rencores y vuestros vaticinios. *vase.*

*Sale Amasis, Tanete y soldados.*

*Am.* Conqué puedo esperar q̃ menos fiera  
corresponda Artenize à mi cariño?

*Tan.* Fuerza es asegurarle: así lo aguardo:  
y en esta misma noche yo confio  
que la verás, amante, esposa y Reyna,  
unida à su Monarca.

*Am.* Si consigo  
ver conquistado su desdén primero,  
presto me olvidaré de sus desvíos,  
y premiaré constante sus finezas;

y para que lo veas, solícito  
que la vamos à ver, y que conozca  
que presto empiezo à ser agradecido.

*Tan.* Señor:- pero ella viene acelerada.

*Am.* Vete, Tanete, dexala conmigo  
en libertad, que quiero que conforme  
sin tu respeto su favor divino.

*Tan.* Tambien será capaz de sorprenderla  
tu real presencia:-

*Sale Artenize.*

*Am.* Dueño Peregrino  
de tu Monarca, que sus glorias funda  
solo en la sujecion à tus hechizos,  
cómo vuelves? ¿está de tus enojos  
acaso el voráz fuego ya extinguido?

*Tan.* Si, Señor.

*Am.* Dexala que ella responda.

*Art.* Temo à mi padre!

*Am.* Haz lo que te digo;  
dexala en libertad por un momento.

*Tan.* Señor, à obedecerte solo aspiro,  
y tu, hija mia, piensa solamente  
en lo que ya otra vez mi voz te dijo:  
oy has de ser esposa y Reyna, cuida  
de no desmerecer trono y marido. *vase.*

*Am.* Al fin puedo esperar que mis finezas  
constantes, mis amantes desvíos  
fino han llegado à merecer tu aprecio,  
haian llegado à ser menos mal vistos?

*Art.* Señor, un pecho acobardado en valde  
pretende hallar las sendas del cariño,  
porq̃ es la del temor passion mas fuerte.

*Am.* ¿Pues di, què te acobarda?

*Art.* Tu peligro:  
tu peligro, Señor; que hai quien desea,  
y quien intenta con impulso altivo  
en tu real sangre su mortal venganza.

*Am.* ¿Quien de su misma vida aborrecido,  
à mi vida se atreve?

*Art.* No es la tuya.

*Am.* ¿Pues à quien amenazan?

*Art.* A tu hijo.

*Am.* De culpa tan atroz; quien es el reo?

*Art.* Que no me lo preguntes te suplico,  
porque no debo publicar su nombre,  
habiendo descubierto su delito.

*Am.* Manifiesta el traidor.

*Art.* Pideslo en vano.



*Am.* Lo pedirá la fuerza.

*Art.* ¿Has conocido con quien hablas? ¿tan presto de Artenize la constancia entregastes al olvido? ¿con la fuerza y la ira me amenazas, sabiendo ya con que tesón resisto de un real amor, y un trono las violencias?

Mal me conoces: si el amor me hizo en parte hablar; también callar en parte me manda la virtud: vela advertido del peligro de Osiris, porque tenga defensa en tu poder y mis avisos; y sin hacerme infiel y ser tirano no me obligues a mas, que harlo te digo.

*Am.* Calla su nombre; pero da a lo menos algunas pruebas mas a mis indicios.

*Art.* Ni una palabra mas de mi pretendas, que ya te declararé quanto he podido. *va.*

*Am.* Aguarda, escucha: pero son sus plantas

como antes fué su voz rayo improviso: del furor ocupado en tal asombro a resolver no acierto sorprendido; la sangre helada el paso me entorpece, y tal horror me cerca, que no elijo consejo alguno: qué debo hacer, Dioses? ¿de quien podré fiarme? ¿Qué camino debo elegir? mas ay! ¿que puede en tanto Osiris peligrar! corazón mio, mira que eres de Amasis; ¿qué vileza disipa la soberbia de tus bríos?

Advierte que no es tiempo de discursos, ni de respetos: pero ya me has dicho del primer sobresalto recobrado, que Sesostris fué muerto por mi hijo, y su madre desea la venganza: bien dices: pensamientos tan altivos, solo en la idea de Niótrocris caben de sus odios mortales sugeridos.

Rea es de estado, pues la paz perturba del Reyno, y se convencen sus designios contra el Principe: muera pues Niótrocris: quedarán con su muerte los Egipcios, sin el impulso de sus inquietudes pacificados: quedará tranquilo real sucesor de la corona, Osiris, y yo vengado en fin: ea destino,

por mas que en tus influxos favorables ningún mortal la duración ha visto; yo, que excepcion de tu variable genio siempre viví de ti favorecido, por último blason también aguardo gozar de tus firmezas el prodigio. *vas.*

*Jardines reales: agradable sinfonia de flautas y violines, que imite el placido delicioso ruido de pajaros, ojas y fuentes, sonando de modo que no impida la representacion. Sale Sesostris.*

*Ses.* Qué grata soledad! ¿o quien pudiera disfrutar por un rato con sosiego los placeres que causan al oído, arboles, fuentes, pajaros y vientos! pero por mas que todos compasivos pretendan adularme, o lisonjeros; ¿qué objeto habrá tan eficaz que pueda divertir mis amargos pensamientos? apenas me permiten mis cuidados reparar la cultura, y el esmero del vergel; ¿quando, Dioses, será el día que respiren sin susto mis alientos? ¿o sombras horrorosas de mis males que a qualquier parte me venis siguiendo! oh, imagen de mi bien! qué mal produce entre los sobresaltos los consuelos!

*Se sienta.*

mucho tarda Tanete, que aguardarle me mandó oculto en este sitio ameno para comunicarme sus ideas, y disponer los últimos esfuerzos de su lealtad. ¡Ay dulce madre mia, que ofendida te ves de mi silencio! pero así lo disponen las Deydades quizá propicias; y también Morfeo parece que piadoso, porque cobren algún vigor mis fatigados miembros; ya mi ánimo oprimido vá ocupando las imaginaciones con el sueño. *se duer.*

*Sin cesar apenas perceptible la musica, sale Niótrocris recatada y solicita.*

*Niô.* Adonde le hallaré? donde se oculta? donde estará? ¿quien me dirá del reo del mas torpe homicidio y mas infame? quien le defenderá: pero qué veo? ¿no es este que aqui duerme descuidado? si, que del Sol los últimos reflexos

bas-



bastante alumbran para conocerle.  
 O Dioses vengadores! ¡y que presto  
 me ofrecisteis la víctima agradable  
 à vuestro justo enojo y mis deseos!  
 què sossegado duermo! hasta el descuido  
 es criminal tambien en un perverso.  
 Al fin, impio, te hallé: como Sesostris  
 fuè de tus iras infeliz trofeo *saca el puñ.*  
 en el Abril de sus floridos años,  
 así tu morirás; bien que à despecho  
 de digna mano y de razon mas justa.  
 Cae à mis pies, cobarde:- mas q̄ yelo  
 entorpeze la mano, y el impulso  
 del brazo debilita; en tal extremo  
 que Osiris aun respira, y desmaiado  
 solo miro à mis pies mi propio azero?  
 Niótoxis, vuelve en ti: no has conocido  
 tu contrario? ¡pues què bastardo afecto  
 puede de tu valor quedar triunfante  
 en batalla tan debil à tu aliento?  
 Muera: muere traidor:-

*Vá à alzar el puñal, y se suspēde otra vez.*

Ses. Madre, detente. *soñando.*

Niét. Al dulce nombre toda me suspendo  
 segunda vez, y tibios mis rencores  
 ignoran el camino del esfuerzo.  
 Sombra insepulta del difunto hijo  
 si fuè tuia la voz que trajo el eco,  
 ¡porquè, di, me malogras los impulsos,  
 si aun vengado no estás ni satisfecho?  
 pero què necia soi? ¡què ilusion vana  
 me puede persuadir el devaneo  
 de que la voz que oí fuè de Sesostris?  
 delirio fuè de Osiris, que durmiendo  
 sueña con sus temores, y procura  
 desarmar mi venganza con su ruego.  
 Piedad inspira su agradable rostro;  
 pero no le valdrá, porque me acuerdo  
 de que es hijo de Amasis, y en su muerte  
 solícito del padre el escarmiento.

*Coge el puñal.*

Sombra de mi hijo amado, si à la vista  
 de mis ansias estás, mira el efecto  
 de mi digno furor:-

*Al dar el golpe sale Amasis, la quita el  
 puñal y cesa la sinfonia.*

Am. Muger impia,  
 què vas à hacer?

Niét. Hechó mi fuerte el resto.

Am. Hijo, despierta: ola Tanete: Orgonte;  
 ola guardias.

Ses. Ay infelice, què veo?

Am. ¡Di, malvada, què furia tu vil mano  
 adiestró para tal atrevimiento?

Niét. Un golpe quise dar que te enseñase  
 à sentir el dolor de un hijo muerto.

Ses. Què mano me insultó? qual me de-  
 fiende?

Am. Què tienes què dudar?

Sale. Tan. Señor, què es esto?

Am. Si no fuera por mi, querido Osiris,  
 ya hubieras dado tu postrer aliento  
 à manos de esa infiel.

Niét. Por no ser digno  
 de tan alto blason lo estorvó el Cielo.

Tan. O q̄ no emprenderá el amor de madre?

Am. ¡Aun mal lograda, sin temer el riesgo  
 la cruel intencion te ensobervece?

Niét. ¡Quien te ha dicho que tiene el hado  
 adverso

dominio en mi? tan solo de haber sido  
 perezosa en el golpe me entristezco.

Am. Ola soldados, llevese à su quarto  
 donde aguarde el castigo mas funesto:  
 y tu le has de imponer.

Ses. O ley injusta!

Niét. No le resisto: sè que le merezco,  
 y aun dudo si habrá pena que castigue  
 la culpa de que viva el juez tremendo:  
 habla, què te suspende? la constancia  
 que en la mano faltó, reserva el pecho.

Am. Morirás.

Niét. Ya lo sè.

Tan. Tan grande prenda *ap.*  
 no debes exponer; mira que el pueblo  
 la venera, y que oy solo ella puede  
 servir de rehenes contra sus extremos.

Am. Bien dices, viva; pero asegurada.  
 Què te suspende, Osiris? si el objeto  
 fatal de tu peligro aun es asombro  
 de tu irritado labio justiciero;  
 yo te le evitaré para que libre  
 la puedas sentenciar. Llevadla luego.

Ses. Ay infeliz!

Niét. Temed, temed tiranos,  
 la ira de la Deydad; que yo no temo.

Tu,



Tu asesinastes à Aprio; tu à Sesostris;  
 fin que à aquel le valiese el privilegio  
 de ser tu Rey, ni à estotro la inocencia  
 con que sufrió las penas de un destierro:  
 pero aun viven en mi madre y esposa,  
 no q̃ los vengue, si que clame al Cielo,  
 que el poderoso rayo de sus iras  
 consuma tus altivos pensamientos.  
 No me tengais por debil enemiga,  
 por mas que los pesares y los yerros  
 de la prision opriman mi constancia;  
 pues al fin soi muger y os aborrezco:  
 y aquel pasado intento malogrado  
 era quizá el menor de mis intentos.  
 Matadme, mas mirad no se os olvide  
 que sea con brevedad y con secreto,  
 porque aunque prisionera, triste y sola,  
 sé que soi Reyna, y tengo mas imperio  
 en las vidas de todos los Egipcios,  
 que tus contrarios: harto lo encarezco:  
 matadme pues; mas nunca con mi  
 muerte  
 se aplacan vuestros sustos y recelos;  
 porq̃ el Cielo ha ofrecido mi venganza,  
 y una vez expedido su decreto  
 se cumplirá, que no es posible falten  
 à mi fé y mi dolor el digno premio,  
 y à tanto crimen vuestro los castigos.  
 Temblad, monstruos, temblad, que  
 yo no tiemblo  
 por mas q̃ me aflijais. Vamos, soldados.  
 Dioses, dadme favor, ò sufrimiento. *llev.*  
*Am.* Fiera muger! Tanete, ya es preciso  
 que muera: à todo trance lo he resuelto.  
*Ses.* A vista del motivo de sus quejas  
 sufre el delirio del amor materno:-  
 sé piadoso, Señor.  
*Am.* Repara, Osiris,  
 que es vil esa piedad.  
*Tan.* Yo te aconsejo  
 que su vida es el precio de las nuestras.  
*Am.* Ah! pese à mi fortuna! la concedo  
 la vida mientras duren mis temores.  
*Ses.* Esperanzas perdidas, alentemos. *ap.*  
*Am.* Pero di, aunque su vida nos importa,  
 ¿no nos queda è su astucia mayor riesgo?  
 ¿quién nos podrá librar de sus traiciones?  
*Tan.* Yo, si la confianza te merezco,

de que lo dexes à mi cargo todo.  
*Am.* La tienes.  
*Tan.* Pues espera de mi zelo  
 vér à Niéocris presto reducida,  
 al Principe en el trono, tu heredero;  
 aclamada Artenize como Reyna,  
 respirar en las almas los contentos,  
 la turbacion de Menfis castigada,  
 y dominar la paz en todo el Reyno. *va.*  
*Am.* Mucho ofrece: ¿mas sabes, hijo mio,  
 à que Deydad, à que favor supremo  
 debes la vida?  
*Ses.* Solo à tu cuydado.  
*Sal. Art.* Llena de turbacion à saber vengo  
 ¿que prodigiosa novedad à todo  
 Palacio comunica sus afectos?  
*Am.* ¿A que buen tiempo llegas, prenda  
 amada!  
 ¿mas quando tu llegastes à mal tiempo?  
 ¿Conquè por fin ignoras todavia à *Ses.*  
 quien induxo mis pasos al momento  
 preciso en que no habia mas distancia  
 que la que habia del puñal al pecho  
 de tu vida à tu fin?  
*Ses.* Yo solamente à tu amor paternal se lo  
 agradezco.  
*Am.* La accion fué mia, pero fueron antes  
 de Artenize el impulso y el portento.  
*Ses.* Dioses, què escucho?  
*Am.* Por librar tu vida  
 y evitar mi pesar, previno el riesgo  
 à mi oído su amor: su amor que debe  
 unirnos en el yugo de Himeneo,  
 luego que acabe la felice noche  
 de iluminar la esfera de luceros  
 para anunciar al mundo mis fortunas.  
*Ses.* O què pesar! *ap.*  
*Art.* O què fatal recuerdo!  
*Am.* Ella es tu Reyna y tu libertadora,  
 es tu Deydad y mi adorado dueño:  
 hablala pues, y ofrecela los cultos  
 de tu humildad y tu agradecimiento:  
 queda con ella, y dila que cobardes  
 todavia en su agrado mis obsequios,  
 por evitar el verlos defairados,  
 se vale de tu voz para ofrecerlos. *vase.*  
*Ses.* Ah injusto! ¿conquè al fin, bella Ar-  
 tenize,



mi nueva vida à tus piedades debo ?  
desde oy será feliz, ò ya lo es, quando  
dadiva de tu mano la contemplo.

**Art.** Si, Ofiris; por librarte fuí traidora  
à Niſtocris: su vida, sus secretos,  
sus confianzas, quando se trataba  
de tu peligro nada me influyeron.  
Conocí que las iras de la Reyna  
eran justas: sabía quan ageno  
era de mi valor, y mis virtudes  
el dar la vida al homicida fiero  
de Sesostris; y sé que en la venganza  
de su muerte me toca igual empeño:  
pero mi inclinacion mas poderosa  
se opuso à todos mis conocimientos,  
y venció la piedad.

**Ses.** Ay! que no alcanzas  
quan oportunas tus piedades fueron;  
y quan agradecido dedicarte  
sus felices resultas apetezco.

**Art.** Si mi sollicitud te fué propicia,  
solo un favor me basta para premio.

**Ses.** Qual es? dimelo pues porque me  
ensaye  
à obedecer rendido tus preceptos.

**Art.** Que evite tu poder, ò tu discurso  
la union de Amasis; adornado el Tem-  
plo,  
prontos los Sacerdotes, preparados  
ya los cendales, y la tea ardiendo  
son funesto presagio executivo  
de la proximidad de mi tormento.  
No me deslumbra el resplandor del tro-  
no,

que ya tres veces fué fatal objeto  
de mi esperanza: ya murió Sesostris,  
que legitimamente fué el primero  
que debió conducirme à sus aplausos:  
confiarle de ti que eres el reo  
de su tragedia, ni el honor lo exige,  
ni son tan temerarios mis afectos:  
basta el aliento que por mi respira,  
para que nunca dudes que eran ciertos.  
Querer atropellar las repugnancias  
que me infunde de Amasis el aspecto,  
no es posible, y primero que mi gusto,  
víctima à su furor será mi cuello.  
El rencor de la Reyna me amenaza

quando sepa que yo la he descubierto,  
y he malogrado sus satisfacciones.

Mi padre me ha ofrecido vér el puerto  
de la seguridad; pero yo expuesta  
vivo entre tãto escollo como encuentro.  
Ya el Sol desamparó nuestro Orizonte,  
y la noche apresura el paso lento,  
porque no se dilate mi desgracia,  
ò aconseja, ò procura mi remedio.  
Señor, tal es mi pena, tal mi ahogo:  
y finalmente llegó à tal extremo  
mi desamparo, que buscando viene  
en tu mano sangrienta los consuelos.

**Ses.** Y he de callar?

**Art.** Señor, què me respondes?

¿te dás por ofendido de mi ruego?

**Ses.** Què la diré? mejor será dexarla, ap.  
si ha de durar constante mi silencio. *toc.*

**Art.** ¿Adonde volveré la triste vista  
que no encuentre un pesar? ¿pero què  
es esto?

*Se oye lejana musica festiva de voces è  
instrumentos, y luego que se haya em-  
pezado la letra sigue la representa-  
cion.*

**Coro.** Admite propicio  
sagrado Himeneo  
oy en tus Altares  
víctimas y afectos;  
porque se prosperen  
guirnaldas y fuego.

**Art.** ¿Ay quan en valde en mis primeros  
sustos

desperdiçé mis lagrimas y alientos,  
sin advertir que habian de faltarme  
para explicar las ansias del postrero!

**Ses.** ¿Què festivo rumor extraño es este?  
¿y què dolor aumenta tus extremos?

**Art.** Que empiezan los nupciales regocijos,  
y aquellas voces que se escuchan lejos,  
las oye el corazon desde tan cerca,  
como que vá à morir entre susos.

**Ses.** Aquí de mi valor: bella Artenize,  
no es limitada la piedad del Cielo,  
ni son tus penas tan irremediables,  
ni mi brazo te ha sido tan adverso,  
ni es tampoco tan debil que no baste  
à desterrar de ti los sentimientos.

Ni



Ni la impiedad de Amasis, ni el tirano  
Osiris sobresalten mas tu pecho;  
que sin uno y sin otro oy venturosa  
ceñirá la guirnalda de Himeneo  
tu hermosa frente, y el sitial dorado  
del mismo real dosel será tu asiento.

Art. Tanto no pido.

Ses. Pero tanto debes  
confiar de mi fé, tanto te ofrezco.

Art. Pero:- Cielos:- con quien:-

Ses. Con quien acafo  
logró tu inclinacion.

Art. Yo no te entiendo.

Ses. Ni yo puedo explicarme mas ahora;  
mientras q yo à la vista del Rey vuelvo,  
vé tu à ver à Niétocris: asegura  
su confianza: alivia sus tormentos;  
y estorva que execute sus rencores,  
procurando sagáz entretenerlos.

Art. Pero, Señor, de un enfasis tan fuerte,  
¿cómo he de sosegar el pensamiento?

Ses. Esperando.

Art. No cabe en mi esperanza.

Ses. Quieres que me declare?

Art. Eso pretendo.

Ses. Pero mira que expongo en la noticia  
que te diere, la accion que te prometo  
de hacerle tan feliz como desees,  
y librarte de Amasis.

Art. Ya no quiero  
saber nada: muger soi afligida  
que contra ti se vale de ti mismo:  
tu entre la obligacion y la heredada  
tiranía verás qual es primero.

Ses. Ahora, Dioses, imploro vuestro au-  
xilio.

Art. Deydades, acudid con el remedio  
à mi mal:- *quiere irse.*

Ses. Donde vas?

Art. A obedecerte:  
tu brazo y tu intencion ayude el Cielo.

Ses. Vas confiada?

Art. Es muy executivo  
para la confianza mi tormento.

Ses. Aun mas executiva la fortuna  
suele variar del mundo los sucesos;  
confia pues, y escucha sin zozobra  
esas voces que suenan en el Templo.

Art. Cómo? si solo para mi es funesta  
la florida guirnalda de Himeneo,  
y su coro pregon de mi suplicio.

Ses. Como quizá podrás de aqui à un mo-  
mento

escucharlas feliz, quando repitan:-  
*Ellos representando los versos que se si-  
guen mientras la musica.*

Coro. Admite propicio,  
sagrado Himeneo  
oy en tus Altares  
víctimas y afectos;  
porque se prosperen  
guirnaldas y fuego.

Art. Ya repiten segunda vez, haciendo  
que mi vana esperanza se disipe,  
apenas se ha formado en sus acentos.

Ses. Artenize, constancia.

Art. Favor, Dioses!

Ses. Cielos, piedad!

Los dos. Amantes verdaderos,  
si tuvisteis tal vez iguales penas,  
contemplad mi martirio por el vuestro.

## A C T O III.

*Salon real: Niétocris, Artenize y dos sol-  
dados à las figuradas puertas con sa-  
ble desnudo terciado.*

Niét. ¡O qué mal, Artenize, corresponden  
à mis ardientes iras tus desmayos,  
y descuidos!

Art. Señora, habla mas quedo,  
que pueden percibir lo que tratamos  
las centinelas que andan à tu vista:  
dispuesto à tu venganza está mi brazo;  
pero no quiero prevenir el golpe,  
hasta hallar ocasion de asegurarlo.  
Ah! quizá no seré yo menos digna  
que tu de compasion; pues batallando  
además de mis penas con mis dudas,  
sufro tormentos tan extraordinarios,  
que mi muerte consiste en padecerlos,  
y su remoto alivio está en callarlos.

Niét. No creí que el amor de mi Sesostris  
le debiese tan poco à tu cuidado.



Habia de ser el infeliz tu esposo,  
y colocar con su inocente mano  
sobre el trono de Egipto tu hermosura :  
pero tu su fineza has olvidado,  
y en Amasis , ù Osiris ya prefiere  
tu error un homicida , ò un malvado.

*Art.* Ni uno , ni otro , Señora, encuentro  
dignos

de mi esperanza ; pero dado caso  
de que yo tenga amor , ¿à quien hasta  
ahora

la libertad de amar se le ha quitado ?

esa fuera mas cierta tiranía

que aquellas que en Amasis detestamos.

¿Quién hasta ahora ley ha establecido,

ni limite à los ojos y al agrado ?

fieras y vegetables mas felices

son que mi triste corazon; pues quando

se inclinan por instinto , à simpatia,

aman libres y nunca murmurados.

( Y yo, infelice! me veo condenada *ap.*

à aborrecer al mismo que idolatro )

Dame licencia , que evitarte quiero

otra lastima mas en mi quebranto,

mientras no pueda consolar los tayos,

y buscar à mi padre por si alcanzo

algun debil alivio en su prudencia,

ò el honor de morir entre sus brazos.*va.*

*Nict.* O fortuna ! ¿què presto el abatido  
empieza à disfrutar tus defengaños!  
pero qué es esto? el Rey parece que en-  
tra:

*Salen Amasis , Orgonte y comparsa.*

*Am.* Manda ya, Orgonte, retirar del quarto  
de Nictocris la guardia , que servia  
de asegurarla ; y quede la del fausto  
que à su persona real le pertenece.

*Nict.* ¿Vienes tu mismo à pronunciar el  
fallo

de mi sentencia ? tan cruel ha sido,

que no encuentra expresion en otros la-  
bios ?

*Am.* No; escucha, y lo sabrás : vengo à in-  
dultarte

de la prision ; perdono tus osados

intentos , tu traicion y mis injurias::

*Nict.* Piedad ociosa ! yo la imploro acaso ?

*Am.* Y te concedo libertad y vida.

*Nict.* Al contemplarlas dones de tu mano  
las aborrezco mas y las desprecio :  
si como son objeto el mas infausto  
mi vida y libertad à los mortales,  
pudieran ser desde oy en el teatro  
del Universo asombro de delicias,  
siendo el poder Autor de este milagro,  
huyendo tus odiosos beneficios,  
me ocultára primero que aceptarlos  
entre las losas frias del sepulcro.

*Am.* No sé porque graduas de tirano  
al que infeliz te quiso hacer dichosa,  
y culpada perdona sus agravios.

*Nict.* Tienes mas que decir ?

*Am.* Si.

*Nict.* Pues profigue.

*Am.* Que en premio de un exceso tan bi-  
zarro

de mi piedad , que intenta vanamente  
deslucir tu desprecio temerario,

( pues por mal admitidos nunca dexan  
de ser digna expresion los holocaustos )

te dexes vér del pueblo numeroso,

y le convenzas de que clama en vano

por Sesostris : publicales su muerte,

y dile que se aleje de Palacio,

porque los regocijos de mis bodas

no turben sus acentos destemplados.

*Nict.* Eso si haré ; no tanto porque quedes  
gustofo tu y obedecido , quanto  
porque con la noticia desgraciada  
se avive la lealtad de sus vasallos,  
esfuerzen su venganza con mi vista,  
y se abrevien las horas del extrago.

*Am.* Vé, que à bien poca costa eres felice,  
si ellos se olvidan de que son Gitanos,  
y hacen tenacidad las ilusiones  
contra las evidencias de su daño.

*Nict.* Ya voy; mas temer debes las results  
de la falsa piedad que has ponderado  
en darme libertad , y es cobardia,  
porque miras la tuya zozobrando.*vase.*

*Am.* Orgonte , vé con ella ; y luego que  
haya

la muerte de su hijo asegurado,

no hable mas , y procura retirarla.

*Org.* Ah ! como el corazon te está avisan-  
do

*ap.*  
la



la cercanía del tremendo golpe  
con la voz eficaz del sobresalto! *vase.*

*Am.* Nunca hasta oy mis imaginaciones  
dieron lugar à faciles presagios,  
con que el temor à veces agorero  
adivina el pesar que no ha llegado.  
Destino mio, si eres venturoso  
porqué vacilas? dexa de ser vario.

*Sale Art.* Sabe, Señora:- ¿Dónde está la  
Reyna? *acelerada.*

*Am.* No tardará en volver: dueño ado-  
rado  
vén à calmar:-

*Art.* Señor, sin duda el Cielo  
quiere piadoso que te encuentre acaso  
para evitar algun terrible golpe.

*Am.* Pues qué hay, mi bien?

*Art.* Destierra los bastardos  
afectos de tu amor, y piensa solo  
en vencer de tu ruina los amagos,  
que acaso te amenazan mas que al hijo.

*Am.* ¿Pues que nuevas traiciones ha inven-  
rado  
el furor de Nictocris?

*Art.* No es Nictocris  
à quien debes temer.

*Am.* ¿Pues de qué mano  
puede venir el golpe que me avisas?

*Art.* No lo sé, solo sé que al ir buscando  
à mi padre, escuché voz lastimosa  
porfiar con la guardia: voy al atrio,  
y con la multitud de tropa y gentes,  
veo en vano lidiar un triste anciano  
sobre ser conducido à tu presencia:  
si le vieras, Señor, ya porfiando  
con balbuciente estilo; ya furioso  
con tan caduco aliento como osado  
querer atropellar las centinelas;  
y al intentar mover el primer paso  
en la tierra caer, sin que le sirva  
el inutil apoyo del cayado,  
y ya volver la vista moribunda  
à las manchadas losas, anhelando  
à introducir por una boca toda  
la sangre que por mil ha derramado,  
y ya otras veces levantarla al Cielo,  
pidiendole venganza de un tirano  
desconocido; en fin, si alli le vieras

unas veces pedir desesperado  
que acaben de matarle; y otras veces  
rogar à todos que en piadosos brazos  
le lleven à los pies de su Monarca,  
antes que las astucias de un malvado  
le hagan tan infeliz como à su hijo;  
ò no pudieras contener el llanto,  
ò fueras insensible como fueron  
con el triste tus guardias obstinados:  
fuese por tu decreto, ò su malicia,  
no tan solo la entrada le negaron,  
sino que castigaron su porfia  
con golpe mas cruel, y aquel escaso  
tiempo que conoció que le quedaba  
de vida, le ocupó su torpe mano  
en estos mal formados caracteres  
q̄ escribió en los umbrales de mi quarto,  
donde le retiraron à mi ruego;  
y no bien acababa de sellarlos,  
quando no sin extremos horrorosos  
rindió su vida al ultimo letargo.

*Am.* Sin duda era ese quien me dixo Or-  
gonte,

que me buscaba con tan fiel conato,  
y mandé conducir à mi presencia:  
quanto, Artenize, debo à tu cuidado!

*Lee.* Canopo al Rey de Egipto

*Abriendo el papel.*

*Sal. Tan.* Si mi hija  
encuentra con Amasis, se frustraron  
todas mis prevenciones. *se sorprende.*

*Am.* Vén, Tanete:  
serás testigo de un suceso extraño.

*Lee.* Señor, el que ha supuesto ser tu hijo,  
y como tal distingues en Palacio  
es quien te privó dél: venia Osiris  
à tus ojos conmigo disfrazado;  
y cogiendo à los dos desprevenidos,  
el infame agresor ha sido de ambos.  
Yo en el ultimo extremo de mi vida  
procuré verte, y como fiel vasallo  
impedir de la tuya el sumo riesgo:  
y despojo fatal de tus soldados,  
en vez de darme entrada, mas crueles:-  
Ola! llamad al Principe: me abraço  
en mis iras.

*Tan.* Habló Artenize! Cielos,  
ya no queda esperanza.

Soy



*Art.* Soy de marmol!

y porque à nadie pueda vér sin fusto,  
hasta mi padre me amenaza airado.

*Am.* Las furias en mi pecho introducidas  
exalen por mis ojos y mis labios  
veneno inexorable, mortal fuego  
que al impostor confundan: yo burlado!

*Tan.* Hija incauta!

*Am.* Tanete, en tu semblante  
veo de tu lealtad indicios claros,  
pero ya, ya verás en mi venganza  
el mayor escarmiento à los malvados.

*Sale Sesostris con su comparsa.*

*Ses.* Obediente à tu orden:-

*Am.* Te conozco,  
sé tu obediencia; toma, lee despacio.

*Art.* ¿Dioses, qué ligereza fué la mia? *ap.*

*Tan.* Señor, no hay que temer: en todo  
caso

calmó con la presencia de Nióctocris  
la inquietud en el pueblo, y fosegado  
ya corre al Templo, donde vér desea  
de Amasis y Artenize el nudo sacro.

*Am.* Oportuna noticia! qué respondes? *à Ses.*  
te turbas? te desmayas? no lo estraño,  
porque un corazon vil à las maldades  
tiene solo el aliento limitado.

Habla, di, ¿es cierto que mataste à  
Osiris?

*Ses.* Si, ya murió. Yo le maté, Tirano.

*Am.* Traydor, qué designio fué:-

*Ses.* En sabiendo  
quien yo foy, tu podrás adivinarlo.

*Am.* Quién eres tú?

*Ses.* ¿Pues qué no has conocido  
por las señas del triunfo tu contrario?  
piensa la accion, y tiembla de mi aliento  
por el golpe primero que te he dado.  
Sesostris soy.

*Art.* Sesostris? ò Deydades! ya llegó de  
mi vida  
el postrer plazo!

*Am.* O víctima infeliz! ò cruel venganza!  
Osiris muerto por el hijo de Aprio!  
aquí de mi furor; quita, Artenize,  
que no estoy para oír: guardias, matadlo.

*Al empuñar el acero Amasis, le sujeta  
la accion Artenize arrojandose à sus  
pies: y quando se adelantan las guar-  
dias Sesostris saca la espada, y Tane-  
te se pone de su parte arrebatado hasta  
que se repara, y enmienda la faccion.*

*Art.* Ah! no:- mi Rey:-

*Am.* Tanete, pues qué es esto?  
tu contra mí te pones à su lado?

*Tan.* Me arrebató el amor! yo no me opon-  
go

à ti, solo me opongo à tus mandatos,  
porque son de tus iras producidos:  
¿qué venganza es la tuya, grande Ama-  
sis,

si le dás un castigo momentaneo  
por un delito atroz? sufra la muerte,  
que ha merecido en un suplicio infausto,  
lenta, atormentadora y mas sangrienta:  
que siendo exemplo al Reyno, sea des-  
canso

de tu justo dolor, y satisfaga  
de la sombra de Osiris el espanto.

*Am.* Bien me aconsejas.

*Ses.* ¿Qué aguardais, cobardes?  
temeis los escarmientos de mi brazo?

*Am.* O cede, ò morirás.

*Tan.* La espada entrega,  
ò el primero sea yo de tus estragos.

*Ses.* Tambien Tanete contra mí?

*Tan.* Tanete,  
sirve solo à su Rey,

*Ses.* Toma, tirano,  
faciate con mi sangre. *arrojale la esp.*

*Am.* De mis odios  
tan justamente contra ti irritados  
no debes esperar mas que martirios.

*Tan.* Aquí, vuestros auxilios soberanos,  
Deydades!

*Am.* Entre quantos pensamientos  
me aconseja el rigor; ninguno hallo  
que piadoso no sea; pues alguno  
mas horroroso que me ocurre y raro,  
te aliviará el rigor de mi venganza  
todo lo que tu muerte no dilato.  
Pero ha de ser: Tanete, vé al Templo,  
y di que se concluya el aparato

para



para el regio esponsal, y se recojan  
las inocentes víctimas y vasos  
del sacrificio, que ha de ser Sesostris  
el que esta noche à la Deydad consagro.  
Con la víctima real alli me aguarda,  
que no tardaré en ir: así afianzo  
los resplandores de la nupcial tea;  
así de Osiris la ilusión aplaco,  
y en un golpe consigo mi venganza,  
y la satisfacción de mis vasallos.

*Art.* Qué crueldad!

*Tan.* Señor:-

*Amas.* No me repliques;

observa, calla, y haz lo que te mando.

*Tan.* Te voy à obedecer, y à ver si puedo  
hacer feliz à nuestro Soberano.

Tu verás la venganza q̄ te espera. *à Sef.*

Tu confía, Señor, de mi cnydado.

Lealtades, el momento es en que todo  
lo ganemos, ù todo lo perdamos. *vase.*

*Am.* Ya conozco, Artenize, sea flaqueza,  
ò sea piedad, te causa sobrefaltos  
el barbaro destino de Sesostris;  
bien sè que desde los primeros años  
de vuestra infancia, sin haberos visto  
uno à otro, estuvisteis destinados  
con afecto reciproco y constante:  
pero no debo ser tan inhumano  
conmigo que me exponga à sus traicio-  
nes,

y dexe sin castigo mis agravios:

es preciso que muera y muera breve;

y es preciso tambien que tu hecha cargo  
de mi fineza y de su infame orgullo

conozcas las ventajas de tu estado,

y que menos severa amante premies

de tu Rey y tu esposo los alhagos.

*Art.* Tu mi Rey? yo tu esposa?

*Sef.* Ah suerte impia!

*Art.* Tus fieras vanidades te engañaron:

mas facil es que brille el Sol de noche,

que brote rosas en Diciembre el campo,

que el curso de los siglos se acelere,

y retroceda el giro de los Astros;

que à Sesostris le falte mi memoria,

ni tu dexes de vér mi rostro airado.

*Sef.* Ah! no, mi bien: no irrites así à un  
monstruo

que de sangre inocente siempre avaro,  
ni ley observa, ni respetos mira;  
y pues no puedo contrastar mis hados,  
dexa que muera; así verás mi suerte  
aplacada: tu entonces, dueño amado,  
vive y reyna por mi, que yo contento  
por abreviar las horas de tu aplauso  
y de tu exaltacion, diré al Ministro  
que hubiere al sacrificio destinado,  
que no dilate un golpe, en que interesan  
igualmente tu gloria y mi descanso.

*Art.* ¿Y tal virtud, tal fé, tanta constancia  
no te mueve à piedad?

*Am.* La espera en vano.

*Art.* Yo te ofrezco mi vida  
por la suya.

*Sef.* No la admitas, cruel; desprecia el cam-  
bio.

*Am.* De tu preciosa vida soy yo el dueño;  
la quiero, y quiero verme de él vengado.

*Art.* Sea el Solio de Egipto en ti perpetuo  
de su vida rescate soberano;  
él le renunciará porque le gozes;  
tanto confio de su genio, y tanto  
me atrevo à asegurarte yo en su nombre;  
y si aun te pareciere precio escaso  
el trono por su vida, desde luego  
fino mi amor, mi libertad te añado.  
Seré tu esposa, y à pesar del alma  
à darte el sí sabré forzar mis labios.

*Am.* Ociosa es tu afliccion; en vano espe-  
ras

seducir mi aprehension: está ya de am-  
bos

la suerte establecida: están resueltas

mis bodas y su muerte: al Templo va-  
mos.

*Art.* Tu crueldad triunfará de nuestras vi-  
das;

pero yo triunfaré de tu tirano

alvedrio, y seré tan poderosa

mas que tu al parecer de los humanos;

como que yo he vencido tu fiereza,

y tu nunca podrás vencer mi agrado.

*Am.* Muger barbara, aleve Cocodrilo

que produjo del Nilo seno ingrato,

en quien es cierta la crueldad del genio,

y mentira del rostro el agasajo:

nie-



niegame el corazon, no seas mi esposa;  
pero juzga que solo ha sido ensayo  
mi temido rigor de las violencias  
que executen los zelos en que ardo.

*Art.* En vano me amenazas, no te temo.

*Ses.* Modera tus desprecios, dueño amado,  
vive feliz y olvidame: yo propio  
te lo suplico.

*Am.* Què aguardais? llevadlo.

*Art.* ¿Y qué así me abandonas, dueño  
mio?

*Ses.* No me culpes à mi, culpa à los hados,  
que à morir me destinan, y nos fuerzan  
antes de nuestra union à separarnos.

*Art.* Tén piedad de él, Señor.

*Ses.* Haz à Artenize  
tan feliz, como me haces desgraciado.

*Art.* Yo por él intercedo.

*Ses.* Yo por ella.

*Am.* Vaya à morir el homicida, el falso,  
el cobarde, traidor mio y de Osiris.

*Art.* Mi bien, detente, aguarda.

*Ella y Ses.* Cielo Santo!

¿para quando reservas tu justicia?

*Am.* Mas sordos que vosotros porfiados  
están los Cielos que tambien invoco  
à que admitan el proximo holocausto,  
bien que indigno.

*Art. y Ses.* Ah cruel!

*Am.* Así mil vidas  
hubiera en él para vengar mi agravio.

*Los 3.* Descienda, Jove, para mi venganza  
el auxilio tremendo de tus rayos.

*Vanse llevando à Sesostris parte de la  
comparsa, y siguiendo los demás à  
Amasis y Artenize. Magnifico Templo  
de Amor, iluminado y guarnecido de  
festones, guirnalda de flores y carcajes.  
Ara y simulacro al foro. Trono al pri-  
mer bastidor ladeado: dos Ministros del  
Templo y Coro de Ninfas de Amor que  
ocupen el costado izquierdo del teatro,  
al que se dará la posible extension para  
el manejo de la accion: y mientras se  
canta la letra del Segundo Acto, Ad-  
mite propicio &c. Orgonte y Tanete  
andan ociosos, introduciendo tropa en*

*los figurados senos del Templo, y fin-  
giendo dar ordenes eficaces à varios  
cabos que dexan à la vista.*

*Coro.* Admite propicio,  
sagrado Himeneo,  
oy en tus Altares  
víctimas y afectos;  
porque se prosperen  
guirnalda y fuego.

*Org.* ¿Tanete, tienes mas que prevenirme?

*Tan.* No, solo te repito que no seas  
omiso, ni atropelles las acciones,  
porque el golpe es atroz; y si se yerra  
no le puede enmendar segundo impulso.

*Org.* Siempre le ha de tocar à mi obediencia

parte mucho menor que à tus preceptos  
en la fortuna prospera, ò adversa.

*Tan.* El cuidado del Templo será mio,  
y tu luego que à Amasis en él veas,  
vén con el resto de los auxiliares,  
y aguarda mis avisos desde afuera.

*Org.* Bien está.

*Tan.* Pero escucha: por si acaso  
yo no puedo salir sin dar sospecha  
al mismo Rey, procura esté à la vista  
alguna confidente centinela,  
que pueda dirigir tus movimientos,  
ù recibir mis ordenes mas cerca.

*Org.* No desconfies de quien solo aspira  
à dar de su valor la ultima prueba.

*Tan.* En tan grande peligro, otra esperanza  
que tu valor y el mio no nos queda.

*Org.* Oigate el Cielo, y para bien de Egipto

nuestros brazos leales favorezca. *vase.*

*Tan.* Corazon mio, acuerdate q̃ aun eres  
de Tanete, y los Dioses que aun con-  
servan

tu rigor entre tantos sobrefaltos  
no en valde te sostienen y te alientan.  
De la edad juvenil copia los brios  
à pesar de los años: mas ya llega  
el tirano, y con él toda la causa  
de mi pesar y mi cuidado: bellas  
Ninfas de Amor, avive el coro vuestro  
de la Deydad las altas influencias,  
igua-



igualando el placer de los esposos  
de la víctima humana con las quejas.

*Coro.* Admite propicio,  
sagrado Himeneo,  
oy en tus Altares  
víctimas y afectos;  
porque se prosperen  
guirnaldas y fuego.

*Salen Amasis, Artenize, Sesostris con cadenas, cubierto el rostro y guardias.*

*Am.* Ninfas de Amor, Ministros de tu  
Templo,  
vuestros dulces acentos se suspendan,  
y de Himeneo la sagrada lumbre  
aun no se aplique à las nupciales teas,  
mientras víctima humana la real sombra  
del desgraciado Osiris no sosiega:  
mas porque la vil sangre de Sesostris  
las aras no profane, ni las diestras  
de los sacros Ministros se exerciten  
en tan indigna víctima, perezca  
à mano mas cruel, y que le añada  
al dolor circunstancias mas funestas.  
Conducidle, soldados.

*Ses.* Qué me quieres?  
ya me tienes, impio, en tu presencia,  
examina en mi voz y en mi semblante  
el poco horror que tengo à las cadenas.

*Am.* Inutil arrogancia! atadle luego,  
y prended à Tanete.

*Art.* ¿Qué violencia  
extraordinaria à tal rigor te obliga?

*Am.* Obedece.

*Tan.* Señor:-

*Am.* La espada entrega,  
y no temas que solo de Artenize  
en ti pretendo asegurar la lengua.

*Art.* ¿Quien sino tu pensára hacer camino  
para las pretensiones las ofensas?

*Tan.* Los Cielos irritados contra Egipto  
no le quieren oír! lealtad, paciencia.

*Art.* Mi padre:-

*Am.* Yo respeto de tu padre  
la vida, no receles que le ofenda,  
sino quisieres tu; pues en tus manos  
oy penderá su premio, ò su tragedia:

venga, Niétocris, à matar su hijo.

*Art.* O qué horror!

*Tan.* Qué impiedad!

*Ses.* Cruel sentencia!

*Am.* Sesostris, si à tu madre te descubres  
antes de morir tu, la verás muerta  
à tus pies: y tu si hablas palabra  
llevada del amor, ò de la tierna *Art.*  
compasion, en acción tan horrorosa,  
rebolcarse verás sobre la tierra  
entre su sangre al misero Tanete;  
à tal rigor me obliga la experiencia  
de tu desdén, y del tenáz apoyo,  
que à la estirpe de Aprio en ti le queda:  
vén al trono conmigo.

*Art.* No lo esperes.

*Am.* Te alcanzarán las iras de la fuerza  
si resistes; que quiero que à mi lado  
con animo constante y fiero veas  
el tremendo espectáculo.

*Llevala por fuerza, y se sientan.*

*Art.* Hasta donde,

Dioses, ha de llegar vuestra inclemencia!

*Tan.* Desprevenido Orgonte de este lance  
fuerza es que tarde su socorro venga.

*Sale Niétocris.*

*Niét.* Qué pretendes de mi? pero qué miro?  
Artenize en el trono?

*Am.* Infeliz Reyna,  
mas que por mis crueldades ponderadas,  
por el fatal influjo de tu estrella;  
mira si soy impio, ò si soy justo  
siempre que la justicia me aconseja  
lo mejor: alli tienes al vil reo  
de Sesostris; alli la humana fiera  
que de la mejor luz privó à tus ojos:  
vengate por tu mano de la ofensa:

*Niét.* Que yo mate à tu hijo? nuevo engaño,  
nueva traición sin duda será esta.

*Am.* No es mi hijo: es un vil ciego homi-  
cida

impostor, en quien cupo la bajeza  
de matar à Sesostris indefenso,  
y varo parecer en mi presencia,  
aprovechando de mi ausente Osiris  
el nombre, las noticias y las señas,

D con



con intencion quizá no menos torpe:  
y aunque se halla ofendida mi grande-  
za

de su ofadia, son incomparables  
los motivos que asisten à tu queixa.

Aí le abandono à tu furor: no dudes,  
y todos tus rencores desempeña.

*Nict.* Pues di ¿quien eres monstruo peregrino,  
que solo siendo Osiris ser pudieras  
tan cruel?:-

*Am.* Si en la culpa te detienes,  
quizá malogras el castigo: muera:  
y si te falta azero, toma el mio:

*Se le arroja.*

acuerdate quando su infame diestra  
repitió las heridas en Sesostris,  
y repítelas tu, no te detengas.

*Nict.* Tomo tu espada, y sigo tu consejo,  
mas qué yelo! ¿qué horror mis iras tem-  
pla?

¿quién me suspende el brazo vengativo?

*Art.* Cielos, venganza!

*Tan.* Jupiter, clemencia!

*Am.* En qué te tardas? ¿de ese modo afli-  
ge

la sombra de tu hijo?

*Nict.* Bien me alientas:

él me dexó sin vida: él es el reo

de la mas triste y la mayor tragedia:  
muera:-

*Art.* Señora, detén el golpe

*Arrojandose del trono.*

que en tus mismas entrañas te ensan-  
grientas:

este Sesostris es:

*Nict.* Eternos Dioses!

*Am.* Temeraria muger, detén la lengua,  
pero es tarde: la rabia, el susto, el  
pásmo

aun la respiracion permite apenas.

*Art.* ¿Cruel, pensaste que tus amenazas  
vencer mi corazon jamás pudieran?  
no es tan tirano.

*Am.* ¿Qué escarmiento

*Baxando del trono pensativo.*

podrá dexar airosa mi soberbia?

*Nict.* La furiosa pasión tu aliento postra.

¿di, qué valor ni que constancia es esa?  
la piedad de Artenize hace mas fuerte,  
mas feroz la venganza que desear:-  
ah! ¿dime, impio, alma infiel, ti-  
rano

pretendes que una madre triste ofrezca  
víctima el hijo con su mano propia  
al simulacro vil de tu fineza?

orden tan inhumano, tan horrible  
decreto, fino tu, quién le impusiera?  
Mas con quién hablo? ¿en vez de con-  
moverte

huyes de mi razon y me desprecias?

ò madre desgraciada! hijo infelice,

del amor mio suspirada prenda!

¿tu misma madre habia de darte muer-  
te?

mas ay de mi! que ya bastó la pena

*Se desmaya Sesostris y Artenize se apoya  
con las Ninfas.*

de verme padecer à tu desmayo.

Señor, vuelve la vista; à tus pies puesta  
está una madre como muger sola

que no se acuerda ya de que fué Reyna,  
à pedirte la vida de su hijo,

dandote en precio de él quanto preten-  
das,

el trono Egipcio, y aun su propia vida  
que de quien lo resista te defienda.

Piedad, Señor, piedad, si tigre hircano  
no te dió el sér; si mas adusta fiera

no te nutrió con barbaro alimento,

oye mi llanto, mi dolor te mueva,

y manda justiciero y compasivo

que viva el hijo y que la madre muera.

Olvida mis respetos y mi cuna,

desangrame las oprimidas venas:

ansiosa te lo ruego.

*Ses.* Ay madre mia!

*Nict.* Ay hijo mio! poco me consuela

tu deseado alivio, pues no hallamos

ni quien nos mate, ni nos favorezca

para correr los dos igual fortuna.

Ah barbaro! ah traidor!:- mas no te  
ofendas

de una muger que de pesar delira;

oye mi llanto, mi dolor te mueva,

y manda justiciero y compasivo

que



que viva el hijo y que la madre muera.  
*Tan.* Debil es mi dolor, pues no me acaba.

*Am.* No me hablabas así, muger proterva, quando el vulgo de Menfis sublevado apoyo falso fué de tus ideas.

*Nict. Tan. Art.* Piedad, Señor.

*Am.* De mi nadie la espere;  
de su error el cruel pague la pena:  
caiga al pie de su madre defangrado;  
y porque mi venganza sea completa  
Tanete caiga al pie de su vil hija.

*Art.* Ninfas de Amor:-

*Am.* Soldados, detenedlas,  
y hasta que se consuma el sacrificio  
guardadlas, ni bien libres, ni bien presas.

Ea Ministros, qué aguardais? al golpe  
primero del cuchillo las cruentas  
víctimas caigan.

*Tan.* Barbaros Ministros,  
qué vais à hacer? temed quando deficienda

sobre vosotros la ira de los Dioses:  
Sesostris viva, y Amasis perezca.

*Am.* Qué os suspende, cobardes? muera luego.

*Org.* Sesostris viva, y Amasis perezca.

*Aquí sale Orgonte con la posible comparsa:  
se apodera de Amasis, y à corta oposición ceden las guardias del Templo,  
y quedan libres Tanete y Sesostris.*

*Am.* Mueran todos.

*Org.* Tu solo eres, impio, *amenazand.*  
el asunto fatal de la tragedia.

*Am.* O iniquos! qué traición!

*Art.* Amado padre!

*Sesf.* O madre mia! ò Artenize bella!

*Am.* O perfido Tanete! ò infiel Orgonte!  
con vuestro Rey?

*Org.* Nuestra leal empresa  
por libertar à nuestro Rey ha sido,  
y tu no te quexáras si lo fueras.

*Sesf.* Dexadle libre, y el si usar pretende  
del generoso dón de mi clemencia,  
viva obediente, y viva desterrado.

*Am.* ¿Yo habia de obedecer mi propia  
afrenta?

¿yo habia de vivir aborrecido?  
quiero morir, y no porque apetezca  
mi descanso, sino por mi venganza,  
mas eficaz desde oy y mas sangrienta.  
Aun sepultado mi horrorosa sombra  
será de tu quietud interior guerra.  
Tu enemigo seré, seré de Egipto  
adusto azar, y en la mansion eterea  
irritaré los Dioses contra el Reyno,  
hasta vér que las nubes no le riegan,  
que la paz se retira de sus gentes,  
que le dexa desierto la miseria,  
que sus sobervios muros se destruyen,  
ò que abundante lluvia de centellas  
le enciende tan voráz y permanente,  
que reducido à debiles pavesas,  
el viento mismo que las arrebate  
no se acuerde despues donde las dexa;  
inflamad mi rencor, horribles furias,  
y admitid otra mas en mi sobervia.

*Vase sacando el puñal.*

*Sesf.* Seguidle, aseguradle.

*Org.* Será en vano;

pues antes que de vista se perdiera  
se ha herido el corazon, y lo repite.

*Vase Orgonte con quatro soldados.*

*Sesf.* Mira si estorvar puedes su tragedia.

*Nict.* Ya respiro, hijo mio, y en tus brazos  
cobro la nueva vida que me esfuerza.

*Sesf.* Estos fieles vasallos son, Señora,  
los Heroes de victoria tan completa.

*Tan.* Despues sabrá la accion; que antes es  
justo

gozen los Dioses la debida ofrenda,  
y vea Menfis su amado soberano.

*Sesf.* Venerando à Artenize por su Reyna

*Nict.* Es digno premio.

*Sesf.* Aun no sabes, Señora,  
quanto à los dos merece su fineza.

*Art.* Acobardado el pecho, aun no se halla  
capáz de obedecer lo que le alienta.

*Sale Orgonte.*

*Org.* Tarde llegué, Señor: ya su alma vaga  
inutil sombra de la noche eterna.



**Nid.** Nos vengó de sí mismo; y este exéplo  
acredite en los senos de la tierra,  
que aunque tal vez dilate lo que ofrece,  
jamás el Cielo miente en sus promesas.

**Tan.** Ya, Ninfas, puede repetir el coro  
mejorando el objeto de la letra:-

F I N.

**Barcelona:** En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó,  
Impresor y Librero.

**Coro.** Admite propicio,  
sagrado Himeneo,  
oy en tus Altares  
víctimas y afectos;  
porque se prosperen  
guirnaldas y fuego.